

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Gualberto Díaz González  
Universidad Veracruzana

## “Las Grandes Montañas de Veracruz y sus movimientos sociales”

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 63, enero-marzo de 2023, pp. 31-34.

ISSN: 01855727  
Xalapa, Veracruz, México



*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

La historia de las Grandes Montañas de Veracruz se remonta al valle de Ahuilizapan, donde se asentaron los nahuas que venían de Tenejapan, Aculzingo, Izhuatlancillo y Texmalaca. Con la conquista española, fue renombrado como San Miguel Ahuilizapan; era el pueblo más importante de la región por su conexión con los valles de Orizaba y de Maltrata para ascender a México. La región de las Grandes Montañas se ubica en la parte central del estado, algunas de sus zonas son de difícil acceso, caminos montañosos y en mal estado. La cuenca del río Blanco nace en las faldas del Pico de Orizaba para atravesar las montañas y favorecer las actividades agrícolas, comerciales e industriales de la región, que abarca 57 municipios en zonas cálidas, templadas y frías.

En tiempos de la Colonia española, la región fue el centro más importante de producción de tabaco y en el siglo XIX el café es el principal cultivo. Con la llegada de los barcelonnettes –familias industriales de Francia– se produce el auge de la industria de textil en Nogales, Ciudad Mendoza y Río Blanco. Por las condiciones de explotación que prevalecían en las fábricas de textiles, un sector de la clase obrera se vincula al movimiento magonista y declara la huelga el 5 de enero de 1907. La respuesta fue la matanza de Río Blanco, el asesinato de cientos de obreros textiles a manos de militares, por órdenes del presidente Porfirio Díaz. Aquella lucha obrera es precursora de la Revolución mexicana y marcó a las Grandes Montañas como escenario de luchas y cuna de movimientos sociales.

La industria textil decayó en los años sesenta del siglo XX. Muchos de sus habitantes han migrado. El pueblo de Río Blanco se convirtió en paso de migrantes y

# Las Grandes Montañas de VERACRUZ y sus MOVIMIENTOS SOCIALES

**Gualberto Díaz González**

**Por las condiciones de explotación que prevalecían en las fábricas de textiles, un sector de la clase obrera se vincula al movimiento magonista y declara la huelga el 5 de enero de 1907. La respuesta fue la matanza de Río Blanco [...] Aquella lucha obrera es precursora de la Revolución mexicana.**

corredor de trabajos informales. Por esos años, la teología de la liberación llegó al valle de Orizaba, a través del padre Ricardo Zapata Jiménez, quien fundó en Río Blanco las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). El padre Zapata se vinculó con las luchas y movimientos de la época. En las CEB participaban curas de Loma Grande, Aculzingo, Ciudad Mendoza, Nogales, Río Blanco, Tlilapan, La Perla, Santana, Ixtaczoquitlán, articulados con organizaciones sindicales, campesinas y de la sociedad civil. Las CEB apoyaron a los obreros en huelga de la fábrica de San Lorenzo, al campamento Tierra y Libertad, y acompañaron la lucha del pueblo de Tehuipango a raíz de la matanza de campesinos en mayo de 1980.

Aquellos eran tiempos de eferescencia social contra los regímenes autoritarios en América Latina. El triunfo de la Revolución cubana marcó a toda una generación. Los movimientos juveniles en México adquieren protagonismo con el referente histórico del 68 global, cuando miles de estudiantes toman las calles para demandar libertad, derechos, amor y paz; muchos fueron reprimidos, encarcelados, asesinados o desaparecidos. Con la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco y el “halconazo” en 1971, viene el desencanto y prolifera la guerrilla urbana y rural en varios estados del país. La respuesta fue “la guerra sucia”, el combate oscuro, permanente y sistemático del Estado mexicano para capturar, reprimir y eliminar disidentes.

El normalismo rural ha sido importante en los distintos procesos de emancipación que se han dado en el campo mexicano. Sus orígenes provienen de la revolución, pero es en el cardenismo cuando adquieren relevancia las normales rurales en regiones como Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Veracruz, con un normalismo militante vinculado a movimientos sociales y guerrilleros.

En los setenta, en la sierra de Zongolica se desarrolla un tipo de normalismo rural con la Escuela de Iniciación Pedagógica en el municipio de Los Reyes, y que influyó en la formación, desarrollo y acompañamiento de varios movimientos sociales: 1976 en Tehuipango; 1982 con la Unión de Todos los Pueblos Pobres (Timocpanotoke Noche Altepeme Macchualme, TINAM), en el municipio de Tequila; en 1984 surge la Organización Campesina e Indígena de la Sierra de Zongolica (OCISZ), para gestionar recursos, incentivar el comercio del café y los aserraderos; en 1986 se crea la Coordinadora Regional de Organizaciones Indígenas de la Sierra de Zongolica (CROISZ), en Soledad Atzompa, para impulsar el desarrollo autogestivo y defender los derechos de los pueblos originarios.

Fue histórico el paso por la región de la Marcha del color de la tierra, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en marzo de 2001; miles de personas abarrotaron el centro de Orizaba para saludar a los zapatistas en su viaje a la Ciudad de México, donde exigirían al poder legislativo el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y el fin de la guerra de exterminio. En aquel mitin, muchos jóvenes y no tan jóvenes, escucharon el mensaje zapatista en voz del entonces Subcomandante Insurgente Marcos: “Nosotros no venimos a pedirles que se unan al EZLN, sino a que se

organicen y luchan aquí, en su tierra”. El paso de los zapatistas por el valle de Ahuilizapan estuvo a cargo de colectivos feministas de Cihuetlatolli A. C., por estudiantes y también por viejas luchas campesinas y eclesiales de la región.

El 25 de febrero de 2007 aparece sin vida la anciana indígena Ernestina Ascencio Rosario, en un paraje del municipio de Soledad Atzompa. Por esos años, Atzompa representaba el nivel más alto de organización comunitaria de toda la sierra de Zongolica y la CROISZ tenía presencia en muchas comunidades del municipio. Se dijo que Ernestina Ascencio pertenecía a la CROISZ y familiares y compañeros señalaron a los militares por su asesinato: “Agredir a Ernestina es agredir la organización del pueblo”. El gobierno federal negó el crimen y sostuvo la versión del fallecimiento de la anciana por una gastritis aguda mal atendida. Desde el inicio, el caso fue denunciado por organizaciones sociales y actualmente se encuentra en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Presionado por la opinión pública, el gobierno de la Cuarta Transformación (4T) reabrió la carpeta de investigación con el compromiso de hacer justicia.

Ese mismo año, en 2007, se funda el centro Kalli Luz Marina A. C. en el municipio de Rafael Delgado, puerta de entrada a la sierra de Zongolica. El Kalli, como se le conoce al centro, está encabezado por religiosas progresistas que tienen como propósito empoderar a las mujeres nahuas de la región que, en su gran mayoría, son excluidas de los espacios políticos, sociales y culturales. Exclusión que refuerza el patriarcado construido y legitimado históricamente por los hombres. La influencia del Kalli es un referente importante de las luchas de las mujeres en las Grandes Montañas,

que en los últimos años han tomado fuerza con los movimientos feministas a nivel mundial.

A fines de la primera década del siglo XXI, llega a Veracruz una oleada de proyectos hidroeléctricos impulsados por las políticas neoliberales de privatización y desregulación. Las cuencas del estado se vieron impactadas por el negocio de la energía hidráulica con los procesos de acumulación por despojo. Una de las primeras hidroeléctricas fue construida en la sierra de Zongolica a partir de la apropiación del río para la generación de energía privada. El proyecto hidroeléctrico en Zongolica se valió de la desinformación. No hubo consulta a las comunidades nahuas y se presionó a campesinos para que vendieran o prestaran sus tierras. Grupos de pobladores y de derechos humanos iniciaron una lucha para defender el territorio. Realizaron asambleas informativas y consultas, pero con presiones y amenazas, las redes caciquiles de la sierra contuvieron la protesta. La hidroeléctrica se construyó.

Otras experiencias en defensa de las cuencas y los ríos en la región y en Veracruz han tenido logros muy importantes a partir de la organización para la defensa de la vida y el medio ambiente. En Amatlán de los Reyes, las comunidades detuvieron la construcción de la megapresa El Naranjal. En la zona de Jalcomulco, los pueblos se organizaron, tejieron redes con colectivos y luchas regionales e internacionales, y lograron frenar a la poderosa transnacional Odebrecht, que pretendía construir también una megapresa en el río Los Pescados. Y pobladores y comunidades de la sierra de Tlapacoyan han detenido varios proyectos hidroeléctricos en el río Bobos.

Durante las campañas presidenciales de 2010, surge el movi-



Salma Ríos Cabeza de Vaca: *Sin título*

miento de jóvenes YoSoy132 para cuestionar al candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, y a los poderes fácticos de las televisoras que lo impulsaban. El movimiento cimbró al sistema político con marchas masivas, plantones, invasión de las redes sociales, y articulado en una asamblea nacional, conformada en la Ciudad Universitaria de la UNAM. Muchos jóvenes del interior del país se conectaron al YoSoy132. En Veracruz, los jóvenes se organizaron en la ciudad de Xalapa y en la región de las Grandes Montañas, principalmente. En Orizaba, estudiantes de la UV y del Tecnológico de Orizaba se movilizaron en marchas, asambleas, ocupas, toma de casetas, exigencia de disminución del costo del transporte público y no a la represión. Muchos de los jóvenes activistas estaban vinculados a otras luchas y movimientos de la sierra y del valle de Orizaba; para otros, el activismo era nuevo, así como la rebeldía y el sentido de organizarse.

La lucha magisterial en la región también ha sido importante. Su logro más reciente fueron las movilizaciones en contra de la reforma educativa de Enrique Peña Nieto. Miles de maestros a nivel nacional, organizados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, rechazaron la reforma y exigieron su derogación. Veracruz fue crucial en aquella lucha; en Xalapa y en Orizaba la lucha magisterial impactó, organizada y valiente; pero fueron brutalmente reprimidos en el plantón que mantenían en la Plaza Lerdo. Aquellas movilizaciones lograron detener la implementación de la reforma, que posteriormente fue derogada por el gobierno de la 4T.

Un elemento importante para comprender las luchas y las protestas sociales en la región son los llamados márgenes estatales, espacios que operan dentro y fuera del marco legal y que ponen en cuestión la gobernabilidad del Es-

tado sobre el territorio. El Estado es racionalidad administrativa y control social, pero cuando surgen situaciones de violencia, de excepción, y se vuelve difuso el límite entre lo legal y lo ilegal, la función de orden se pierde y se habla del problema de los márgenes del Estado o del Estado paralelo.

Desde hace años, en el estado de Veracruz operan cárteles que se disputan el territorio. A raíz de la llamada “guerra contra el narco”, iniciada en 2006, las organizaciones criminales diversificaron sus fuentes de ingreso a través de la trata de personas, el tráfico de órganos, el robo de gasolina o huachicol, el secuestro, la desaparición de jóvenes para la explotación laboral y la prostitución. Miles de desaparecidos, vidas rotas, fosas clandestinas, demasiada impunidad.

En 2013, se funda el colectivo Familias de Desaparecidos Orizaba-Córdoba, integrado a la red de



Diana Laura Reyes: Conectar con las raíces

enlaces nacionales, al Movimiento por Nuestros Desaparecidos, a las brigadas de búsquedas de fosas clandestinas en el país, impulsor de la Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas. El colectivo realiza sus búsquedas en Ciudad Mendoza, Río Blanco, Nogales, Orizaba, Mariano Escobedo, Amatlán de los Reyes, Córdoba, Fortín de las Flores, Paso del Macho, Potrero Nuevo, Tierra Blanca y Playa Vicente. Dice Aracely Salcedo: “Buscamos la no repetición en el estado y en el país. Porque la lucha por un hijo no termina y una madre nunca olvida, aquí estoy yo y todas mis compañeras de los demás colectivos, buscándolos”. **LPyH**

#### REFERENCIAS

- Aguilar Sánchez, Martín. 2012. *La difícil construcción democrática en Veracruz. Acceso a la justicia y actores sociales*. Xalapa: UV.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1987. “Zongolica: las marquesas de Sierra Nevada y las luchas agrarias durante la Colonia”, *La Palabra y el Hombre* 64: 5-30.
- Harvey, David. 2004. “El ‘nuevo’ imperialismo. Acumulación por desposesión”, En *El nuevo desafío imperial*, editado por Leo Panitch y Colin Leys. Buenos Aires: CLACSO.
- Maldonado, Salvador. 2010. *Los márgenes del Estado mexicano. Territorios ilegales, desarrollo y violencia en Michoacán*. México: Colmich.
- Melucci, Alberto. 1999. “Teoría de la acción colectiva”. En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, 25-54. México: El Colegio de México.
- Raby, David L. 1968. “Los maestros rurales y los conflictos sociales en México (1931- 1940)”. *Revista Historia Mexicana* 18 (2): 190-226.
- Tarrow, Sidney. 2012. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tilly, Charles. 2010. *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Barcelona: Crítica.
- Touraine, Alain. 2003. *¿Podremos vivir juntos?* México: FCE.

**Gualberto Díaz González** es sociólogo, historiador y documentalista, docente de la Facultad de Sociología de la UV. Miembro de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A. C. Pertenece al SNI.